



**UNED**: Septiembre 2003  
**MATERIA**: Literatura

**OPCIÓN A**

Conteste solamente las cuatro cuestiones que se plantean:

1. Localización del texto dentro de la obra.
2. Reflejo de la sociedad que aparece en el texto y en la novela en general.
3. Otras obras importantes del autor y sus temas.
4. La novela española anterior a 1936.

En esta época era todavía Madrid una de las pocas ciudades que conservaba espíritu romántico.

Todos los pueblos tienen, sin duda, una serie de fórmulas prácticas para la vida, consecuencia de la raza, de la historia, del ambiente físico y moral. Tales fórmulas, tal especial manera de ver, constituye un pragmatismo útil, simplificador, sintetizador.

El pragmatismo nacional cumple su misión mientras deja paso libre a la realidad; pero si se cierra este paso entonces la normalidad de un pueblo se altera, la atmósfera se enrarece, las ideas y los hechos toman perspectivas falsas. En un ambiente de ficciones, residuo de un pragmatismo viejo y sin renovación vivía el Madrid de hace años.

Otras ciudades españolas se habían dado alguna cuenta de la necesidad de transformarse y de cambiar; Madrid seguía inmóvil, sin curiosidad, sin deseo de cambio

El estudiante madrileño, sobre todo el venido de provincias, llegaba a la corte con un espíritu donjuanesco, con la idea de divertirse, jugar, perseguir a las mujeres, pensando, como decía el profesor de Química con su solemnidad habitual, quemarse pronto en un ambiente demasiado oxigenado.

*(Pío Baroja. El árbol de la ciencia)*



**OPCIÓN B**

Conteste solamente las cuatro cuestiones que se plantean:

1. Tema y estructura del poema.
2. Recursos estilísticos utilizados.
3. El tema del amor en la generación del 27: Autores, obras, características.
4. La poesía española anterior a 1936.

Cuando tú me elegiste  
- el amor eligió -  
salí del gran anónimo  
de todos, de la nada.  
Hasta entonces  
Nunca era yo más alto  
Que las sierras del mundo.  
Nunca bajé más hondo  
De las profundidades  
Máximas señaladas  
En las cartas marinas.  
Y mi alegría estaba  
Tite, como lo están  
Esos relojes chicos,  
Sin brazo en que ceñirse  
Y sin cuerda, parados.  
Pero al decirme: "tu"  
- a mi, sí, a mí, entre todos -,  
más alto ya que estrellas  
o corales estuve.  
Y mi gozo  
Se echó a rodar, prendido  
A tu ser, en tu pulso.

*Pedro Salinas. La voz a ti debida.*